

Su recuerdo tan puro cual los soles
Que él soñaba en su éxtasis de gloria !

¡ Oh bajel, que te vas y nos apenas,
Mientras á los marítimos jardines
Llegas, que cante el viento en tus antenas
Y señalen tu rumbo los delfines
Y acompañen tu marcha las sirenas !



Hostias negras.

« ... Laisse, blasé, passé,
Rien ne m'a rien laissé... »
Tristan CORBIÈRE.



EX-VOTO Á UNA MADONA

DE BAUDELAIRE

En la fúnebre cripta de mi tristeza,
Lejos de las miradas y de la tierra
Quiero, mi dulce amante, para tu gloria,
Formar una capilla regia y suntuosa ;

Un nicho bizantino de azul y plata
Donde tu te levantes como una estatua...
Con versos y con rimas de oro y cristal
Tu corona de reina te he de labrar,

Y formarán mis Celos — Blanca Madona —
Una clámide negra donde te escondas,
No bordada de perlas sino de lágrimas
Y donde siempre ocultas vivan tus gracias.

Mis ardientes deseos serán el manto
Que revista de un beso tu cuerpo blanco,
Y haré de mi Respeto tus escarpines
Para que tú los calces y los humilles.

Si como plinto regio no puedo darte
 Á la luna que irradia con luz süave,
 He de poner tendida bajo tus plantas
 La Serpiente — martirio de mis entrañas.

Estrellando la nave con sus reflejos,
 Mirándote con ojos de luz y fuego,
 Verás á mis ideas — pálidos cirios —
 ¡ Oh Virgen ! alumbrando tu altar florido !

Y cual la sacra imagen del templo santo
 Envuelta en los perfumes del incensario,
 Estarías ¡ oh Diosa ! por quien deliro,
 Envuelta en el aroma de mis suspiros !

Y al fin por confirmarte — regia Madona —
 En tu trágico aspecto de dolorosa,
 Con los siete Pecados, siete puñales
 He de forjar, y luego — juglar infame —
 Bárbaro, voluptuoso y enamorado
 Traspasaré con ellos tu pecho blando,
 ¡ Tu pecho sollozante, rosado y tibio,
 Tu pecho ensangrentado y estremecido !



RETABLO PARA UN ALTAR

I

Soñé morir entre la tarde helada
 Y soñé que al morir, mi único anhelo
 Era que la tiniebla de la Nada,
 Al sacudir su pavoroso velo,
 No extinguiera tu imagen adorada.....

Soñé que entre el crepúsculo moría,
 Y soñé que anhelaha en mi agonía,
 Exhalar hacia tí mi último aliento
 Y dejar extinguir mi pensamiento
 Sobre tu blanca frente, amada mía !

II

Y un fraile se inclinó sobre mi lecho ;
 Extendiendo un ebúrneo crucifijo,
 Y lo puso con unción sobre mi pecho
 Y luego silencioso me bendijo.

Yo meditaba siempre en mis amores,
Y soñaba contigo, y entre tanto
Lleno el fraile de místicos fervores,
A mí llegaba con el óleo santo.....

Y ¡oh dulce y silenciosa amada mía
Escucha las palabras que me dijo,
Mientras santificaba mi agonía
Y con sus manos pálidas me ungió
El fraile del ebúrneo crucifijo :

III

« Purifico tus ojos que han pecado,
Que por Ella de amor se han encendido
Y que nunca hacia Dios se han levantado ;
¡ Tus ojos que por ella han sonreído !
Y con ardientes lágrimas llorado ! »

« Purifico tus labios que se abrieron
Para ungió con sacrilegos delirios,
Un satánico amor... donde murieron
Las oraciones como yertos lirios ! »

« Que regaron el polen de los besos,
En los cálices muertos y profundos
De las flores del mal... cuyos excesos
Devoraron los senos infecundos... »

« Purifico tus manos que han labrado
Ídolos á tu ciega idolatría ;

Purifico tus manos que han robado
Las azucenas blancas de María ! »

« Purifico tu frente pecadora
Que se humilló de amor en negro limbo ;
Purifico tu frente... ¡ que la aurora
De la radiante Fe, la bañe ahora
Y que la envuelva en su celeste nimbo ! »

IV

Y el fraile enmudeció ; puesto de hinojos
Al fin dejó caer los brazos flojos
Y me miró con hondo desconsuelo,
¡ Porque en vez de mirar la luz del cielo
Miró tu imagen en mis turbios ojos !





EN BRUMARIO

Ya Thermidor se apaga, y el pálido Brumario
Descorre sus neblinas y hace llover sus nieves...
Ya de la selva helada por el gigante osario
Giran las hojas secas en torbellinos breves.

Ya está desnudo el árbol que levantó sus flores
En explosión radiante, como una ofrenda al cielo;
Ya se arrastra su savia sin ritmo y sin ardores
Tras la coraza yerta que le ha forjado el hielo.

¡Más majestuoso y bello vives así!... desnudo
De los floridos ramos y de las áureas pomas,
Sin que la inmensa calma de tu follaje mudo
Inquiete el voluptuoso gemir de las palomas.

Así, sin que te envuelvan las brisas enervantes,
Las que se desmayaban en tus brazos antiguos

Con sollozos ahogados de mujeres amantes,
Con besos rumorosos y perfumes lascivos.

¡ También yo he sido un árbol que tuvo muchas flores
Que, como tú, se alzaba para alcanzar el cielo;
Pero llegó Diciembre; volaron los amores
Y sacudí mis ramas y me vestí de hielo!

¡ También yo he sido un árbol que tuvo muchos nidos
También á mí me amaron las brisas estivales!
Pero mis sueños todos volaron desprendidos
Perdiéndose en los flavos celajes otoñales.....

Hoy, bajo el yerto manto que me vistió Brumario,
Descansa mi alma muda y vivirá guardada,
Como bajo el austero ropaje de un templario.
Mi corazón estoico ama su celda helada.....

¡ Ah! si en pos de mi sombra de triste árbol de invierno
Los ensueños volvieran hasta mi fronda muerta,
Aunque para implorarme alcen su canto tierno,
Yo los haré que mueran bajo mi sombra yerta!

Y así, sin que me muevan tristezas ni alegrías,
Indiferente, en torno de mis ramas heladas,
Dejaré que se enciendan los claros mediodías
Y que sobre mí pasen las noches estrelladas!



EL CENTAURO

La obscura cabellera desatada
En su ondulante dorso de culebra —
Ébano palpitante — se deshebra
En lujuriosa y fúnebre cascada.

Como en un mármol plástico se quiebra
La luz en su cadera torneada
Por el fulgor crepuscular dorada
Como el anca rotunda de una zebra.

A las árabes yeguas ella roba
La blancura, y el fuego en su deseo
Así en sus nupcias, en la negra alcoba,

Adonde muere el resplandor febeo
Bordando de oro el lecho de caoba,
Es un centauro el rápido himeneo!



LA MALA LUNA

Por crimen negro y secreto
En la noche abandonado,
Y por el viento azotado,
Pende del árbol escueto
El cadáver del ahorcado.

El zarzal de su cabello
Al soplo del viento oscila;
Una estrella que cintila
Prende un pálido destello
En su vidriosa pupila.

Se oye un tembloroso acento
Como si salmodia fuera.....
Estridores de lamento
Que arrastrados por el viento
Van rodando en la pradera.....

De la sombra en el horror,
¡ Oh, melancólica luna!
Surgió tu triste fulgor,

El que llega con amor
A bañarse en la laguna.....

El que la linfa retrata,
El que llegando á la alcoba
Do la virgen se recata,
Prende un pabellón de plata
Sobre el lecho de caoba.

Luna, blanca soberana
De las románticas noches !
Endimión espera á Diana,
Te aguarda el cáliz de grana
Y los nacarados broches !

Llega al seno palpitante
De la dulce amada mía ;
Haz que fulgure el diamante ;
Haz que en los joyeros cante
La esplendente pedrería.

Haz que á tu luz blanda y pura
La ronda de faunos vea
La que busca en su locura :
Erguida en la selva obscura
La estatua de Citerea !

.
.
.

Pero en la noche tediosa
Aquella pálida luna
Desdeñó á la blanca rosa
Y á la virgen pudorosa
Y al cristal de la laguna.

Y al ver colgar al ahorcado
Entre las frondas oscuras,
Y su cabello erizado
Y su torso señalado
De rígidas osaturas,

La tiniebla desbarata,
Y un blanco rayo dilata
Que va á atravesar inquieto,
Como una lanza de plata,
El torso del esqueleto !





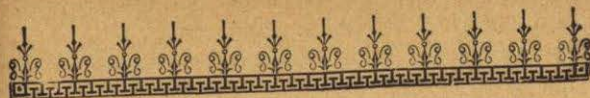
FLOR DE TEDIO

Recuerdo que los Borgia
A la sospecha del peligro artero,
Por librarse del tósigo, apuraban
Cada día una gota de veneno.

Sé que me amas; pero cada día
En que me has de engañar medito y pienso,
Pues al cabo de rudos desengaños
He llegado á saber que en este suelo
Siempre van los amores y el Olvido
Como la Primavera y el Invierno.....

Pero al beber el filtro de tu engaño
Me habrás de ver impávido y sereno,
Y si quieres saber por qué resisto
Te diré mi secreto :

¡ Las horas de dudar me preservaron
Como al Borgia las gotas de veneno !



PLENILUNIO ERÓTICO

Como deja el Sahib á la Odalisca
Después de haberla amado —
Inerte y sin color en los divanes
Del sombrío serrallo —
Aquel sol de las tardes estivales,
En que envuelve en el oro de sus rayos
A la flor y á la virgen, el que besa
El seno y el nectario,
Y llega á la penumbra de los parques
Como furtivo Sátiro
Para besar la desnudez olímpica
De las diosas de mármol;
Aquel sol de las tardes del estío
De sus caricias de mujer cansado
Dejó á la Luna, pálida y tendida
En el lecho de sombras del espacio.....
De la vencida Luna
La noche es el boudoir capitoneado;
Cuelgan los terciopelos de la sombra
Profundos y enlutados
Y mientras van cayendo las estrellas

Como lluvia de flores en el tálamo
 La Luna exhala tibios y calientes
 Perfumes de mujer en el espacio
 Después.....

— ¡ Amada mía,
 No interrumpas las notas de mi canto
 Y deja que te cuenten mis estrofas
 Las magníficas nupcias de los astros..... !
 ¡ Oh Amada ! musa de pasión ! los versos
 Desmayan en tu trémulo regazo,
 Deshojadas están las margaritas
 Y se inclinan los lirios en sus tallos...
 Deja que caiga el polen de mis besos
 En las húmedas rosas de tus labios !
 Desmaya soñolienta la pupila
 De la luz en el globo de alabastro
 Se avivan los aromas de tu cuerpo
 En el ambiente cálido...
 Tú tienes la belleza de la Luna
 Y yo el fuego del Sol... Tras de mi canto
 Quiero verte rendida y desmayada
 En tu lecho de negro palisandro,
 Como el sol de las tardes estivales
 De áureas caricias y de besos cálidos,
 Dejó á la blanca Luna
 En el lecho de sombras del espacio !

Marzo 1899.



EL CILICIO

Con los místicos arrobos de profundas contriciones,
 Siento ahora que mi pecho se estremece conmovido
 Y el perfume dulce y vago de olvidadas oraciones
 Que en el alma han germinado y en mis labios florecido.

.....

 Fui la sombra de tu cuerpo ; tu sonámbulo obediente,
 Hoy despierto, de tu obscuro sortilegio redimido,
 Y más negra, en mi memoria la tristeza ha revivido
 De tu trágica venganza que arrojó sobre mi frente,
 Emboscada en las tinieblas, el vitriolo del olvido !

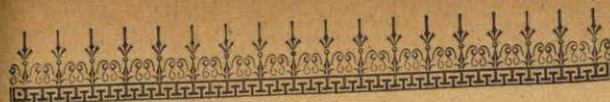
Ya te execra mi pureza, ya mi labio te maldijo
 Y no funden las frialdades de mi pecho que te odia
 Ni tus brazos que se abrieron como ebúrneo crucifijo,
 Ni tus rizos que brillaban como rayos de custodia.

Si tú fuiste de mi vida la cruel expoliadora ;
 Si el tiránico dominio de tu carne mi alma tuvo,

Ya no inflama mis sentidos tu belleza tentadora,
Ya no violan mis ensueños tus abrazos de Sucubo!

No te quiero, no te odio, y al final de mi suplicio,
Aplacados mis dolores, te contemplo resignado,
Como ven los penitentes el acero del cilicio
Que sus carnes ha mordido y su sangre ha derramado!

Pues con místicos arrobos de profundas contriciones,
Siento ahora que mi pecho se estremece conmovido
Y el perfume dulce y vago de olvidadas oraciones
Que en el alma han germinado y en mis labios florecido!



MISA NEGRA

¡Emen Hetan! (Cri des stryges au sabbat.)

¡Noche de sábado! callada
Está la tierra y negro el cielo,
Palpita en mi alma una balada
De doloroso ritornelo.

El corazón desangra herido
Por el cilicio de las penas
Y corre el plomo derretido
De la neurosis en mis venas.

¡Amada, ven! Dale á mi frente
El edredón de tu regazo,
Y á mi locura, dulcemente,
Lleva á la cárcel de tu abrazo.

¡Noche de sábado! en tu alcoba
Flota un perfume de incensario,
El oro brilla y la caoba
Tiene penumbras de santuario.

Y allá en el lecho do reposa
 Tu cuerpo blanco, reverbera
 Como custodia esplendorosa
 Tu desatada cabellera.

Toma el aspecto triste y frío
 De la enlutada religiosa
 Y con el traje más sombrío
 Viste tu carne voluptuosa.

Con el murmullo de los rezos
 Quiero la voz de tu ternura,
 Y con el óleo de mis besos
 Ungir de Diosa tu hermosura.

Quiero cambiar el beso ardiente
 De mis estrofas de otros días.
 Por el incienso reverente
 De las sonoras letanías.

Quiero en las gradas de tu lecho
 Doblar temblando la rodilla.....
 Y hacer el ara de tu pecho
 Y de tu alcoba la capilla.

Y celebrar ferviente y mudo,
 Sobre tu cuerpo seductor
 Lleno de esencias y desnudo,
 La Misa Negra de mi amor!



LA MARQUESA DE SADE

Como un incubo violador su ensueño
 Con alas de murciélago se agita,
 Pues no la mueve la pasión bendita
 Ni el alborozo del amor risueño.

Cuando su seno pálido palpita,
 Bajo los arcos negros de su ceño
 Algún infame y opresor ensueño
 Al torvo crimen su pasión incita...

Tiene de la Valois los devaneos,
 Soñando encadenar á su cintura
 Cual siniestros y eróticos trofeos.

El corazón de los que ansia impura
 Murieron abrasados de deseos
 A la sombra fatal de su hermosura!...





MAGNA PECCATRIX

Pálida como el alba de la orgía
Pisas del templo las sonoras piedras,
Y cercan tristes tu pupila fría
Las ojeraz azules como hiedras.....

Por lágrimas tediosas irisada
Cubre tu faz un velo de sollozos,
Y pareces la virgen desolada
De los siete puñales dolorosos.

Sangra cruel tu boca encarnadina ;
Arden tus rizos de dorado electro ;
Un nimbo de madona te ilumina
Y te anubla la sombra del espectro.

Ah ! pero el ser de Montespán la impura,
Tu misticismo y tu inpuador integra
Y en el sabat extiendes tu hermosura
Como un altar para la Misa Negra !

La cratera del viejo Anakreonte
Como un cáliz elevas ; el Cabrio
Brama de amor por tí ; Satán bifronte
Abre sus alas en tu lecho frío !

Tus ósculos, nocturnas mariposas
Que en las almas infiltran sus venenos,
Matan claveles en los labios rosas
Y tronchan lirios en los blancos senos.

Tu sonrisa es un filtro de locura !
Tu boca es la mortal adormidera !
Tu cuerpo es una helada sepultura
Que orna como un saúz tu cabellera !

La faunesa, el sucubo, la histrionisa :
Todo en tu ser á la virtud injuria ;
Serás pronto un puñado de ceniza
En el auto de fe de la Lujuria.....

Emperatriz de Amor ! Siempre los besos
Que han brotado en tus labios, han vencido,
Pero muy pronto crujirán tus huesos
En la Danza Macabra del Olvido !

Sigue manchando la virtud que finges !
Viste el manto de virgen que desgarras !
¡ Sigue ocultando así, cual las esfinges,
Bajo tus senos de mujer, tus garras !

Yo, como el fraile en la « Leyenda de Oro »,
 Anonado tu frente con mi planta
 Y anudo, ciego á tu doliente lloro,
 Un cilicio de odio á tu garganta !



ÓNIX

Torvo fraile del templo solitario
 Que al fulgor de nocturno lampadario
 Ó á la pálida luz de las auroras
 Desgranas de tus culpas el rosario...
 — Yo quisiera llorar como tú lloras !

Porque la fe en mi pecho solitario,
 Se extinguió como el turbio lampadario
 Entre la roja luz de las auroras,
 Y mi vida es un fúnebre rosario
 Más triste que las lágrimas que lloras.

Casto amador de pálida hermosura
 Ó torpe amante de sensual impura
 Que vas — novio feliz ó amante ciego —
 Llena el alma de amor ó de amargura.....
 — Yo quisiera abrasarme con tu fuego !

Porque no me seduce la hermosura,
 Ni el casto amor, ni la pasión impura ;
 Porque en mi corazón dormido y ciego,

Ha caído un gran soplo de amargura,
Que también pudo ser lluvia de fuego.

¡ Oh Guerrero de lírica memoria
Que al asir el laurel de la victoria,
Caíste herido con el pecho abierto
Para vivir la vida de la Gloria...
— Yo quisiera morir como tú has muerto!

Porque al templo sin luz de mi memoria,
Sus escudos triunfales la victoria
No ha llegado á colgar, porque no ha abierta
El relámpago de oro de la Gloria
Mi corazón obscurecido y muerto.

Fraile, amante, guerrero, yo quisiera
Saber qué oscuro advenimiento espera
El amor infinito de mi alma,
Si de mi vida en la tediosa calma
No hay un Dios, ni un amor, ni una bandera.



LAUS DEO

Al fin de este libro murmuro Laus Deo
Y entre las penumbras de mi alma veo

Friles inclinados sobre sus misales
Y cruces encima de las catedrales.....

Vuelvo de la sombra, de la Misa Negra,
Pero una alborada mi espíritu alegre!

Sangró allá en el sabat el ensueño mío,
Bajo las pezuñas del macho cabrío.....

Viví enloquecido por acre beleño
Cuando los sucubos violaron mi sueño.....

Sufri á las estrigias y á los tenebriones
Que beben la sangre de los corazones.....

En las Misas Negras ví mujeres blancas,
Como altar impuro tendiendo sus ancas.....

Vi las hostias negras y las rojas lunas,
Y he aquí que ultrajado por ojeras brunas.....

El riñón sangrando bajo el vil cilicio,
Y aun ebrio del vino de aquel sacrificio,

Me rozan las alas de nivea paloma,
Inunda mis sienes un bíblico aroma.....

Y un ser — era un ángel? — me baña de luz
Abriendo los brazos en forma de cruz!

Viví sin amores y hoy amo y deseo,
A Dios no miraba y hoy oro y hoy creo.

No tuve bandera y hoy tengo un trofeo
Y al fin de este libro murmuro :

LAUS DEO!

FIN



ÍNDICE

PRÓLOGO	v
DIÁLOGO INICIAL	xv

SONETOS DE LA HIEDRA.

Preludio	3
A la Sombra de un Hermes	4
Talismán	5
Abraxa	6
Augurios	7
Variaciones sobre un tema	8
En el Parque	12
Flor de Acanto	13

POEMAS EXÓTICOS.

El último Icono	17
En Otoño	18
De Atlántida	21
Copa Amatoria	24
Tríptico. — (La Serenata.)	28
Prerrafaelita	31
Los Reyes	34